

**IV ENCUENTRO NACIONAL E INTERNACIONAL Y VII REGIONAL DE EXPERIENCIAS EN
EDUCACIÓN POPULAR Y COMUNITARIA
OCTUBRE 7 AL 11 DE 2013**

Formato de inscripción de ponencia

Nombre de la experiencia: Pre Icfes y Pre Universitarios Populares

Persona encargada de socializar la experiencia: Leidy Paola Picón Aguirre

Organización, proceso o institución que desarrolla la experiencia: Coordinadora de Procesos de Educación Popular En Lucha

Correo electrónico: cpeducacionpopular.enlucha@gmail.com

Teléfono fijo: 2782718

Teléfono celular: 3123626770

Resumen

Los Pre Icfes y Pre Universitarios Populares son una apuesta de educación popular, desarrollada en la ciudad de Bogotá, que busca hacerle frente a la inequidad en el acceso a la educación superior en Colombia, lo anterior se realiza a través de la preparación crítica de jóvenes habitantes de barrios populares de la ciudad para las pruebas del Icfes Saber 11 y los exámenes de admisión a las universidades públicas.

Los Pre Icfes y Pre Universitarios populares no sólo son experiencias de educación popular por su intencionalidad política transformadora y por el lugar social desde donde se desarrollan (Torres, "Ires y venires de las Educación Popular en América Latina"), sino también porque se reconocen como procesos de apertura de posibilidades de ser y de hacer distintas a las impuestas en la sociedad actual basadas en el éxito individual y la competencia. En el hacer cotidiano de los Pre Icfes y Pre Universitarios prima el trabajo colectivo, pues parten de la idea, propia de la Educación Popular, de que vivir en sociedad no significa solamente vivir junto a otras sino vivir con otras, lo que implica comprender que es imposible ser verdaderamente cuando las otras no son, cuando a las otras se les ha privado de las posibilidades de ser. Así, construir lazos de comunidad y apostarle a la construcción colectiva es un gesto de oposición al modo actual de vivir en sociedad.

Desde la perspectiva de ser con otras, hace un año, los Pre Icfes y Pre Universitarios populares se han encontrado en un proceso de articulación: la Coordinadora de Procesos de Educación Popular En Lucha. Éste les ha permitido reflexionar, nutrir y construir conjuntamente una propuesta de educación liberadora que reconoce en lo educativo un campo de lucha que, entre otras cosas, permitirá cambiar a las personas que cambiarán el mundo.

1. Propósitos u objetivos de la experiencia. ¿Para qué de la experiencia?

Los objetivos que nos hemos trazado como proceso son: a) crear procesos de formación y construcción colectiva del conocimiento, b) fortalecer y promover los procesos de educación popular, c) desarrollar espacios de reflexión, autocrítica y sistematización de nuestro trabajo y d) transformar la sociedad desde una propuesta político-pedagógica construida en la práctica.

2. ¿Dónde se desarrolla la experiencia?

En Bogotá, específicamente en siete territorios: Tunjuelito (Tunjuelo), Arborizadora Alta (Ciudad Bolívar), San Vicente parte alta (San Cristóbal), Perseverancia (Santa Fe), Patio Bonito (Kennedy), San Carlos (Suba) y Restrepo (Antonio Nariño). Las zonas en las que se desarrolla nuestra experiencia suelen ser zonas periféricas de la ciudad, donde se presentan múltiples problemáticas socio-económicas como la desigualdad, la exclusión, entre otras.

3. ¿Quiénes participan en la experiencia?

En la coordinadora nos encontramos, por ahora, siete procesos afines en nuestras apuestas y al mismo tiempo diversos, siempre con la disposición de trabajar junto a otras colectividades de Educación Popular para construir desde las diferentes experiencias; los procesos que estamos trabajando en conjunto son: Pre Icfes Popular el Hormiguero, Pre Universidad Tunjuelo Popular, Pre Icfes Popular de San Cristóbal “También el Viento”, Pre Icfes Popular del Centro, Pre Universitario Popular La Ruptura, Pre Icfes Popular Antorcha Educativa y Pre Icfes Popular de Suba.

Al igual que los procesos, las personas que trabajamos en esta experiencia somos diversas, por lo que nos reconocemos plurales y a la vez articuladas; mayoritariamente los pre icfes y preuniversitarios que hacen parte de la coordinadora están organizados por estudiantes universitarias que encuentran la necesidad de salir de las aulas de clase y de emprender un trabajo político-pedagógico en los barrios populares de la ciudad para contribuir a la construcción de organización barrial a partir de la Educación Popular, partiendo de una lectura crítica de la realidad colombiana y en relación con cada uno de los territorios en los que se desarrollan. Cabe anotar que si bien cada uno de los territorios en los que se desarrollan nuestros Pre Icfes y Pre Universitarios tienen sus propias especificidades, se asemejan al ser barrios periféricos de la ciudad caracterizados por la exclusión y la inequidad, no sólo en materia educativa.

4. Determinar población participante y beneficiada

Los Pre Icfes y Pre Universitarios Populares agrupados en la coordinadora suelen estar destinados a estudiantes jóvenes de clase trabajadora que habitan barrios populares periféricos. En este grupo la mayoría cursa los últimos años del bachillerato, algunas el grado décimo, las cuales tienden a ser más inestables, y las más el grado 11, aunque también existe un porcentaje significativo de jóvenes ya graduadas, usualmente desempleadas o con empleos temporales. Existen también

casos más irregulares de trabajadoras de tiempo completo o estudiantes de instituciones de educación superior. Los rangos de edad van desde los 15 hasta los 20 años, ubicándose el promedio usual entre los 16 y 17, habiendo por supuesto casos de adultos por encima de 30 años, mayores que las profesoras-talleristas, usualmente trabajadoras precarias bastante inestables, y personas de mayor edad como padres y madres de familia o jubiladas que también suelen ser inconstantes en su asistencia a los procesos.

En su primer año de existencia articulada los procesos de la coordinadora deben haber contado con la asistencia de por lo menos unas 600 estudiantes con un alto grado de movilidad y la participación permanente de por lo menos 100 de ellas, así como una planta de profesoras-talleristas compuesta por alrededor de 60 personas, con por lo menos 30 de las educadoras con continuidad orgánica en los proyectos. Sin embargo, el impacto de los Pre Icfes y Pre Universitarios desborda su número de asistentes, pues activa los espacios comunitarios inexistentes o subutilizados, influye en grupos amplios de jóvenes que no necesariamente participan de estas iniciativas, aligera las cargas económicas de las familias de las educandas y genera un sector creciente de estudiantes universitarias interesadas en vincularse al ejercicio de educación popular.

5. ¿Qué se ha logrado y aprendido con la experiencia?

En nuestro primer año de trabajo hemos crecido cualitativa y cuantitativamente constituyéndonos como un referente de la Educación Popular a nivel distrital. También nos hemos constituido como proceso de articulación y trabajo amplio y contextualizado, basado en la hermandad y la solidaridad efectiva entre los diferentes grupos de la CPEP y los movimientos sociales. Reconocemos, asimismo, que hemos participado en los procesos barriales y comunitarios, desarrollando actividades conjuntas que potencian y enriquecen nuestras comunidades y el tejido social. Del mismo modo, con salidas pedagógicas territoriales, espacios deportivos y actividades culturales, hemos avanzado en la visibilización de la Educación Popular como una alternativa aún vigente.

Por otra parte, hemos desarrollado reflexiones y avances en:

Sistematización de Experiencias: Elemento fundamental en cada uno de los procesos que conforman la CPEP, que nos permite avanzar en la construcción de nuestro legado como experiencia, en el desarrollo de reflexiones sobre el trabajo realizado y en la transformación de nuestra práctica.

Bloques Temáticos: Hemos constituido tres bloques temáticos, es decir, grupos de talleristas con afinidades disciplinares (bloque de ciencias naturales y exactas, bloque de lenguaje y bloque de ciencias sociales), con el objetivo de compartir nuestras experiencias como talleristas, reflexionar sobre ellas y potenciar nuestra práctica pedagógica

Educación integral: La apuesta por una educación para la transformación se nutre de todos los saberes populares y académicos, se alimenta de las ciencias humanas y naturales, del arte, el deporte y la cultura, de ahí que reconozcamos la importancia de construir una educación integral que no privilegio un saber sobre otro.

Diálogo con la escuela: Reconocemos que es importante tener un diálogo con la escuela bancaria/hegemónica, pues al hacer un estudio crítico y profundo de la misma, podremos llegar a fortalecer nuestro ejercicio pedagógico.

6. ¿Qué dificultades ha encontrado en el proceso para el desarrollo de la experiencia?

Una de las dificultades de los Pre Icfes y Pre Universitarios Populares ha sido la de insertarse en los tejidos comunitarios locales, pues existe un porcentaje importante de profesoras y estudiantes de fuera de las áreas territoriales, con desiguales niveles de compenetración con los territorios en los que actúan. En este sentido sigue siendo necesaria una mayor profundización de los vínculos territoriales a través de la investigación académica, la apropiación territorial y la participación comunitaria de los procesos.

En un sentido parecido anotamos que nos falta ganar profundidad en nuestras lecturas de la realidad concreta y de los problemas territoriales y educativos actuales, para aterrizar eficazmente el discurso general de nuestra apuesta pedagógica. De la misma manera también reconocemos la permanencia de prácticas autoritarias y transmisionistas de la educación bancaria en nuestras sesiones y talleres, sobre todo entre las profesoras de incorporación más reciente, así como dificultades a la hora de articular los tiempos, objetivos y apuestas específicas de cada uno de los siete procesos en la Coordinadora. Finalmente una enorme dificultad aún irresuelta es la de la financiación, que nos lleva, en medio del respeto por los principios organizativos de autogestión y autonomía, a emplear mecanismos de autofinanciación no siempre lo suficientemente planificados y coordinados.

7. Desde lo vivido ¿cómo entienden la educación popular?

Estas reflexiones surgen de un taller en el que nos propusimos definir precisamente qué era la Educación Popular. En éste, se evidenció la diversidad que caracteriza a los procesos que hacemos parte de la Coordinadora, en tanto no encontramos una sola visión. Sin embargo llegamos a unos acuerdos mínimos y logramos identificar unos puntos de divergencia, cuya discusión está pendiente.

Entre los acuerdos podemos mencionar que reconocemos a la Educación Popular como una apuesta político pedagógica. Entendemos que el ejercicio de ésta no sólo se basa en la relación con los conocimientos, los aprendizajes y las personas participantes, sino que también es acción política. En estos mismos términos, creemos que la educación (popular o no) no es neutral, ya que juega un papel frente al

establecimiento del sistema -ya sea para su perpetuación o transformación-, en tanto está inmersa en relaciones de poder, y sus prácticas y contenidos responden a unos determinados intereses. Es por esto que asumimos que la Educación Popular tiene una intencionalidad transformadora, pues parte del ejercicio de reconocer el contexto histórico en el que se vive, las injusticias existentes, los sujetos afectados por esas injusticias y la posibilidad que éstas tienen de transformar su contexto; finalmente coincidimos en que la Educación Popular no se reduce al uso de metodologías participativas, pues si bien es un elemento y una preocupación que está presente en los talleres desarrollados, lo que se pretende es reflexionar sobre las problemáticas que vivimos para transformarlas. En suma, consideramos que la educación popular no consiste en el uso de metodologías participativas sin intencionalidad transformadora alguna.

Así como tenemos estos acuerdos mínimos, también existen puntos de divergencia que debemos discutir en aras de consolidar nuestra experiencia. Una de éstas es si la Educación Popular es un medio o instrumento para la transformación de la sociedad o si la concebimos como un fin en sí mismo. Otra es que aunque reconocemos que la Educación Popular es una apuesta político pedagógica, hay diferencias entre si debe dársele prioridad al aspecto político sobre el pedagógico o viceversa. Por otro lado, reconociendo una realidad plural y diferentes experiencias vitales, hemos sido sensibles a los distintos tipos de opresión que se dan en la sociedad -sexual, étnica, política, cultural, etc.-, sin embargo una tarea pendiente es caracterizar el grupo social de las y los oprimidos, en tanto tenemos discusiones sobre si este grupo está determinado únicamente por lo económico o si debemos construir un concepto atravesado por todas las demás opresiones. Finalmente, aunque entendemos que no podemos hacer una ruptura total con colegios y universidades de la escuela tradicional, nos hace falta definir nuestra posición en torno a si la Educación Popular sólo se desarrolla en espacios informales o si es posible situarla dentro de esas instituciones.

Por último, es importante resaltar que tanto los acuerdos como las discusiones pendientes no están del todo acabadas, ya que vamos caminando y aprendiendo de nuestras propias experiencias, aspecto que ha caracterizado la construcción y consolidación de la CPEP.

8. ¿Qué principios de la educación popular mueven la experiencia?

Nos reunimos alrededor de un proyecto de educación liberadora y popular, construido colectivamente, desde el diálogo de saberes, el auto-aprendizaje colectivo, el conocimiento situado y la comprensión de la realidad histórica concreta, y abogamos porque éste se convierta en un campo de confrontación y edificación eficaz frente al modelo hegemónico. De este modo, los principios de la educación popular que orientan nuestra experiencia son los siguientes:

Intencionalidad transformadora: este es uno de nuestros principios fundamentales, pues entendemos la educación popular como un proceso capaz de contribuir a la transformación de las educandas y de la sociedad en general.

Multitemporalidad y multiespacialidad: al reconocer que la educación es un proceso que tiene lugar en múltiples tiempos y espacios, le apostamos a la construcción de conocimiento, a partir de las experiencias y saberes que las participantes del proceso han acumulado en espacios y tiempos distintos a los de las clases y, en general, a los del contexto escolar.

Conocimiento situado (relación con las problemáticas del territorio): consideramos fundamental que los conocimientos y saberes que se dan en los Pre Icfes y Pre Universitarios tengan relación con las dinámicas y problemáticas concretas de los territorios en donde se desarrollan, lo que enriquecen nuestra práctica pedagógica.

Construcción colectiva de conocimiento: "Ninguno lo ignora todo, ninguno lo sabe todo. Por eso aprendemos siempre." (Freire, Pedagogía del Oprimido). Este principio es de suma importancia en el desarrollo de nuestro trabajo, pues creemos que el conocimiento es algo que se construye colectivamente. Sin embargo, hemos tenido dificultad en este ejercicio al estar sujetas a los contenidos del Icfes y las universidades, lo cual constituye un reto dentro de la experiencia, el cual asumimos cotidianamente.

Diálogo de saberes: reconocemos que en la práctica de la Educación Popular debe haber un diálogo permanente entre los saberes de educandas y educadoras, para que de esta manera se rompa la contradicción educanda-educadora, propia de la educación bancaria/hegemónica.

Superación de la contradicción educanda-educadora: construimos nuestros procesos a partir del principio de horizontalidad. Reconocemos que tanto educandas como educadoras estamos en un proceso permanente de aprendizaje y, a su vez, tenemos saberes que podemos enseñar a las otras. En este sentido, intentamos romper, en nuestra práctica pedagógica, la tradicional contradicción educanda-educadora, según la cual la educanda aprende, pero no enseña, y la educadora enseña, pero no aprende.